

Más allá de la Madera

Más allá de la madera, los bosques, también llamados ecosistemas forestales, ofrecen importantes bienes y servicios ambientales dentro de los que se incluye un sinnúmero de recursos biológicos como plantas comestibles y medicinales, frutos y semillas, resinas, fauna silvestre y madera de pequeñas dimensiones para la manufactura de productos de carbón vegetal o artesanías. Estos bienes, que provienen tanto de bosques naturales, sistemas agroforestales y en menor medida de plantaciones, han sido llamados productos forestales no maderables y han desempeñado un papel importante en la vida y el desarrollo de poblaciones rurales y urbanas, tanto en México como en muchos otros países

Los ecosistemas forestales albergan la mayor riqueza biológica de nuestro planeta. Actualmente más de 1,200 millones de personas habitan en regiones forestales y dependen de los bosques y selvas como su principal medio de vida.

Los productos forestales no maderables, desde la época colonial, han sido un elemento muy importante en la definición del desarrollo socioeconómico y cultural de muchas regiones rurales de México, como el henequén y el chicle en la península de Yucatán; el cacao y otros frutos y semillas de regiones tropicales del sureste; el mezcal y el tequila en muchas zonas de climas semiáridos; el carbón vegetal de zonas templadas, estos productos se han utilizado desde épocas prehispánicas y las técnicas tradicionales para su aprovechamiento se han ido transformando desde entonces hasta nuestros días.

En las últimas dos décadas, gobiernos, instituciones de investigación y otras organizaciones no gubernamentales han empezado a dar mayor atención al uso y comercialización de los productos forestales no maderables en el desarrollo rural y en la conservación y manejo sustentables de los ecosistemas forestales, tanto en México como otras partes del mundo. Se estima por ejemplo, que 80 por ciento de la población rural mundial depende de productos medicinales provenientes de bosques y selvas para el cuidado de sus salud.

En México se han identificado más de dos mil especies de plantas provenientes de bosques y selvas con algún valor de uso.

Aunque poco predecible y muy dinámica, la demanda de estos productos en mercados nacionales e internacionales se ha incrementado en los últimos años. Esta situación ofrece grandes oportunidades a muchos productores rurales para mejorar sus niveles de vida, pero al mismo tiempo representa retos importantes para la sociedad en general sobre la necesidad de que estos recursos no se agoten, sean manejados de manera sustentable, y que las comunidades rurales que habitan las zonas forestales reciban los beneficios de un mercado justo en un mundo inmerso en un proceso acelerado de globalización.

FUENTE: La Riqueza de los Bosques Mexicanos: Más allá de la madera.
Editores Citlalli López, Susana Chanfón y Gerardo Segura
Primera edición 2005
SEMARNAT, CECADESU, CONAFOR, PROCYMAF II, CIFOR